

**TÚ ERES MI HIJO AMADO, EN TI ME HE COMPLACIDO - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

**Mc 1,7-11**

***En aquel tiempo Juan predicaba, diciendo: Tras mí viene uno que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os bauticé con agua, pero El os bautizará con el Espíritu Santo.***

***Y sucedió en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. E inmediatamente, al salir del agua, vio que los cielos se abrían, y que el Espíritu como paloma descendía sobre El; y vino una voz de los cielos, que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido.***

Los cuatro evangelistas narran el bautismo de Jesús, lo cual quiere decir que el episodio es fundamental para comprender la identidad y la misión de Jesús, pero sobre todo, para poder aceptar la novedad de su mensaje. Leemos y comentamos la versión de Marcos que es la más antigua. La pregunta que podría hacerse el lector es ¿por qué Jesús fue a bautizarse en el Jordán? Si el bautismo que proponía Juan era de conversión para el perdón de los pecados, un símbolo de muerte muriendo al pasado, renunciando a la injusticia para ser criaturas nuevas, esto nada tiene que ver con la vida de Jesús pues no había pasado de injusticia que cancelar. No tenía que convertirse pues no había pecado en su vida.

Para comprender el gesto de Jesús, el mismo Juan el bautista nos ayuda mediante la declaración que hace "Llega detrás de mí el que es más fuerte que yo, y yo no soy quien para agacharme y desatar las correas de las sandalias. Yo os he bautizado en agua y él os bautizará con el Espíritu Santo" El bautista, hablando de Jesús, afirma que llega detrás de él pero que es más fuerte que él. Jesús será quien haga cumplir el proyecto del Padre por eso no basta sólo el bautismo con agua de Juan que significaba romper con un pasado de injusticia. Se necesita una fuerza especial para que la persona se comprometa en el camino a orientar toda su vida a favor del bien de los demás. Esto lo hará Jesús bautizando en espíritu Santo, sumergiendo a las personas es la cualidad de amor que con su vida comunica.

Para que comprendamos como Jesús bautiza con espíritu santo, el evangelista nos cuenta su bautismo. "Sucedió que en aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y Juan lo bautizó en el Jordán". En aquellos días es una expresión de los profetas acerca de las promesas que Dios había hecho a su pueblo.

Ahora van a ser realizadas. En aquellos días son los días de Jesús en los que empieza a darse a conocer su buena noticia.

Jesús es presentado de manera sencilla "Ciertamente Jesús de Nazaret de Galilea". Estas no son buenas credenciales para ser el más fuerte, porque Galilea era una región que tenía mala fama y Nazaret era un lugar ignorado. Ambientes en donde pululaban las revueltas, sublevaciones y violencia. Jesús será el más fuerte pero sin usar la violencia y lo va a demostrar. Llevará adelante el proyecto del Padre sin usar la fuerza sino comprometiéndose a dar su vida por el bien de los demás. Este es el significado del bautismo de Jesús: no una muerte al pasado, sino aceptar su muerte en el futuro.

Jesús está dispuesto a ser fiel al proyecto del Padre, a dar la vida con tal que ese proyecto se realice. Esa muerte en el futuro que Jesús va a encontrar no quitará nada a su vida, por lo que afirma el evangelista "Inmediatamente, mientras salía del agua vio rasgarse el cielo y al espíritu bajar como paloma hasta el" Jesús no se queda sumergido en las aguas sino que inmediatamente asciende de ellas. Es una victoria de la vida sobre la muerte. Jesús será capaz de aceptar la muerte, pero no tocará para nada su vida. Será una victoria sobre cualquier obstáculo que se oponga al proyecto del Padre.

La respuesta del cielo es, que se desgarran. El Padre cuando ve a Jesús dispuesto a llevar adelante su compromiso de dar incluso su misma vida, no puede contener su amor y los cielos se desgarran manifestándose el amor en la persona de su hijo, con el espíritu santo que baja como una paloma. La paloma era el animal que en el AT recordaba el amor hacia su nido y a la creación. En los comentarios de los rabinos se dice que el espíritu de Dios volaba sobre las aguas como una paloma antes de que todo se creara. En Jesús vemos la nueva creación, el hombre plenamente realizado en el que habita el amor del Padre. En él, Dios encuentra su morada. Ese espíritu hará de Jesús la expresión del Padre en medio de la humanidad.

No sólo Jesús ha tenido una experiencia en que ha visto rasgarse el cielo, sino que también ha tenido una experiencia auditiva, una voz del cielo "Tu eres mi hijo el amado, en ti he puesto mi favor". Son palabras que recuerdan pasajes de los libros sapienciales y proféticos, en donde Dios manifestaba su favor hacia aquellos quienes confiaban en su plan. Ahora de una manera definitiva Jesús no sólo es el hombre plenamente realizado (El hijo del hombre del cual hablará después Marcos en su evangelio) sino que también con el bautismo es reconocido como Hijo de Dios, en donde se manifiesta la plenitud del amor del Padre.

Estas palabras que el evangelista usa para describir el bautismo de Jesús, aparecerán de nuevo en el momento de su muerte. Por esto podemos decir que el bautismo de Jesús es una muerte que se acepta en el futuro. En la cruz, cuando Jesús muere, dice el evangelista "se rasgó el velo del templo" como ahora se han rasgado los cielos para decir que en aquel santuario no habitaba nadie. Se rasga el velo del templo y lo que se ve, es un hombre que muere en la cruz. Es allí donde se manifiesta realmente la presencia del amor del Padre.

Así como el espíritu bajó como una paloma en el momento del bautismo, ahora Jesús en la cruz, dará su mismo espíritu. Espirando va a comunicar esa cualidad de amor, bautizando con espíritu santo, sumergiendo a la humanidad en la realidad única del amor del Padre.

Así como hubo una voz del cielo "Tu eres mi hijo amado en ti he puesto mi favor" también, en el momento de la muerte de Jesús, habrá una voz que se pronuncia, que será la del centurión que viendo a Jesús morir en la cruz dirá: "Verdaderamente este hombre es hijo de Dios"

El bautismo prepara lo que será la demostración más grande del amor del Padre y también el compromiso total de Jesús para llevar adelante su misión. Con este bautismo también nosotros nos sentimos identificados porque recibimos el espíritu y somos capaces como Jesús, de dar vida para que el proyecto del Padre alcance a todas las criaturas sobre esta tierra..